



Por Dr. Jorge Enríquez Rojas

Médico por la Universidad de Sonora. Especialista en dermatología por la Universidad de Guadalajara. Alta especialidad en el Hospital Universitario de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Certificado por el Consejo Mexicano de Dermatología. Miembro del Consejo Ibero-Latinoamericano de Dermatología.

Actualmente desempeña práctica privada e imparte la materia de dermatología en el séptimo semestre de la Universidad de Sonora.

Importancia de la dermatología en medicina

Cuando uno piensa en dermatología es fácil asociarla con *skincare*, acné, bótox, rellenos, etc. Tampoco es raro que se cuestione si se necesita ser médico para ser dermatólogo. Muchos de mis pacientes creen que se trata de solo un curso o una carrera técnica, y por ello me gustaría concientizar sobre la importancia de la dermatología en medicina.

La dermatología es la rama de la medicina que se encarga de estudiar principalmente la piel, pero también sus anexos, como el cabello, uñas y, en ocasiones, mucosas. Actualmente, es la especialidad con mayor abanico de enfermedades, ya que existen más de 3000 que debemos conocer.

Lastimosamente, a consecuencia del plan de estudios y sistema educativo que existe en la carrera de medicina, la preparación que se da respecto a dermatología no es suficiente para que el médico general tenga los conocimientos idóneos para la toma de decisiones acertadas en el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades de la piel y anexos. Además, la mayoría de las personas (sobre todo los del ámbito médico) demeritan o minimizan la especialidad; sin embargo, todos acudimos con el especialista al momento de presentar acné, quemadura, prurito incoercible, entre otras situaciones clínicas.

Si bien es cierto que las condiciones en cabello, piel o uñas pueden no ser de gravedad o afectar la salud en general (en la mayoría de los casos, ya que sí las hay), algunas llegan a ser muy importantes desde el punto de vista emocional y de calidad de vida. A continuación, mencionaré algunos ejemplos.

Para comenzar, el más común, el que más se ve en la consulta: el acné. Todos conocemos de qué se trata, cuándo aparece, que no es por siempre, inclusive, se normaliza el decir: “es parte de la pubertad, se te va a quitar”. Pero ¿te has puesto a pensar todo lo que puede ocasionar? La persona, al estar deprimida, no quiere salir de su casa por temor a que la vean, se vuelve más introvertida e insegura, le afecta en sus relaciones interpersonales y en su rendimiento académico. Todo esto sin excluir la gran cantidad de burlas y comentarios negativos que se puedan hacer hacia su persona. También, las cicatrices son para siempre, ya que por más avanzada que esté la tecnología en medicina, aún no hay algo para poder eliminarlas. El paciente tiene que vivir con ese estigma toda su vida, todo por no recibir una atención a tiempo. Lo mismo sucede con otras entidades como melasma, vitiligo, estrías, hirsutismo, etc.

EDITORIAL

En general, la afección del acné se puede catalogar como psicoemocional, ya que no genera ningún problema de “salud física”. No obstante, hay otras enfermedades, como la psoriasis, que, además de causar parches rojos y resecos en todo el cuerpo, pueden acompañarse de afecciones sistémicas (hipertensión, diabetes, hipercolesterolemia, hipertrigliceridemia, entre otras).

Existen otras entidades en las que la piel se comporta como un reflejo del estado de “salud interna”. Por ejemplo, presentar hiperpigmentación en toda la piel nos podría hacer sospechar de un problema en las glándulas suprarrenales, mientras que la ictericia refleja una falla hepática. Si nos salen “verrugas” súbitas en la espalda, habrá que buscar un cáncer de estómago o, si nos salen úlceras en axilas o cuello, pudiera tratarse de tuberculosis. Debemos comprender que las manifestaciones en piel no son únicamente algo superficial, sino que nos pueden avisar que algo está sucediendo y debemos atenderlo.

Por otro lado, hay enfermedades como la dermatitis atópica, síndrome de Sézary, escabiosis, liquen simple crónico, entre otras, que se presentan con prurito crónico que afecta la calidad de vida en distintas maneras. Aunado a esto, existen otras afecciones que generan heridas o inflamación en las manos, lo cual perjudica en gran medida poder realizar actividades cotidianas y laborales.

En cuanto a los cánceres de piel, en su mayoría no son muy agresivos, pero lamentablemente la variante más agresiva es la que predomina en México. Por otra parte, hay enfermedades como el pénfigo vulgar, necrólisis epidérmica tóxica o gran quemado, en las que el paciente prácticamente no tiene piel. Recordemos que la piel es nuestra capa protectora, y al perderla, se aumenta el riesgo de contraer infecciones, pérdida de líquidos y alteraciones hidroelectrolíticas que pueden llevar a arritmias, lo que debe ser tratado en unidades de terapia intensiva.

Bien dice la frase “uno no sabe lo que tiene hasta que lo ve perdido”. Imagina que un día te levantas y no tienes ni un pelo en la cabeza, o puedes sumarle, tampoco tienes cejas ni pestañas, ni cabello en ninguna parte del cuerpo. Esto es lo que sucede con los pacientes con alopecia areata universal. El trauma psicológico es impresionante.

Para finalizar, es preciso recalcar la importancia de la dermatología en medicina, y comprender que el verdadero objetivo de la dermatología estética es, y siempre será, mejorar la confianza y autoestima de las personas.

Dr. Jorge Enríquez Rojas
Especialista en dermatología